

Casa Museo Armstrong/Poventud

Contacto

Oficina en Ponce
Calle Unión Núm.9. frente a la Catedral
Ponce Centro
teléfono / reservaciones 787.840.7667

Horario

Lunes a domingo de 8:30 AM a 5:00 PM.

Admisión

Visitantes de 6 a 12 años \$2
Visitantes de 13 años o más \$3
Descuento especial para estudiantes /
personas de edad avanzada de 60+ / grupos de 10+.



Instituto de Cultura Puertorriqueña Programa de Museos y Parques



P.O.Box 9024184
San Juan, Puerto Rico 00902.4184
teléfono 787.977.2700/2701
fax 787.723.7837

www.icp.gobierno.pr/myp/museos/m20

Aprobado por la Comisión Estatal de Elecciones



Museo Casa ARMSTRONG POVENTUD

Instituto de Cultura Puertorriqueña



El Arquitecto Manuel Víctor Domenech

diseñó la casa de los Armstrong-Pou. El Instituto de Cultura Puertorriqueña adquirió esta casa de los descendientes de los propietarios originales. Algunos de los objetos personales y mobiliario de la misma se incluyeron en esa adquisición ya que en esta estructura habitó la familia Armstrong ininterrumpidamente por ocho décadas.

El Instituto de Cultura Puertorriqueña ha restaurado en dos ocasiones esta propiedad; a mediados de la década de 1980 y del 2006 al 2008, en esta segunda ocasión bajo la administración del Director Ejecutivo, Doctor José Luis Vega y siendo Director del Programa de Museos y Parques, el señor Jorge Rosado.

El Museo Casa Armstrong-Poventud

Dra. Yvonne Ochart

El Museo Casa Armstrong-Poventud, ubicado frente a la Catedral de Ponce, ejemplifica las características principales de la Belle-Époque, término francés, (en español, "La Bella Época") que se utiliza para identificar un extenso período de la historia europea en el que prevaleció: la paz, la estabilidad política y el progreso industrial. Comienza a mediados del siglo XIX y se extiende hasta la Primera Guerra Mundial. Esta época de gran prosperidad coincide con el reinado de la Reina Victoria de Inglaterra (1837 hasta el 1901) en el que se promovió la industria y el arte con tal éxito, que también se conoce como la Era Victoriana.

A diferencia de épocas históricas anteriores, durante la Belle Époque o Era Victoriana, el progreso alcanzado por la industria y las artes extendió sus beneficios a amplios sectores de la población, tanto de Europa, como del Continente Americano. Importantes exhibiciones, marcaron el avance de ese progreso. The Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations, mejor conocida por el nombre de La Gran Exhibición de Inglaterra del 1851 fue un evento que cambió el curso de la historia ya que por primera vez, en un solo lugar, se mostraron los nuevos adelantos en la agricultura, la tecnología, el diseño y la industria de los países más avanzados del mundo. Generó tal interés que se celebraron otras en distintos países europeos en: 1855, 1867, 1878, 1889 y 1900. El arte se aplicó a la industria y los objetos de lujo dejaron de ser artesanales para convertirse en productos industriales. Entre otros pabellones el Crystal Palace influyó grandemente la arquitectura y a los arquitectos de la Era Victoriana. Una de sus galerías estuvo dedicada al vidrio de color, o vitral, desarrollado para nuevos usos, entre otros aplicado a la producción de ventanas, lámparas y puertas. La segunda exhibición se llevó a cabo en París, en el 1855. Su centro de atención lo fue el Palais d'Industrie que atrajo un número de público sin precedente en la historia de la humanidad; 5,100,000. cinco millones cien mil personas provenientes de casi todos los países.

En estas exhibiciones se promovía nuevas formas de construcción, tanto de edificios, como de casas y la incorporación de nuevos materiales de bajo costo para erigirlos. En el 1878 se celebró la Exposición Universal de París dedicada a la Agricultura, Artes e Industria. Dos de los inventos más admirados en la misma lo fueron: la bombilla incandescente, nuevo descubrimiento de Thomas Alva Edison y el teléfono creado por Graham Bell. Se hizo una gran instalación de sistema eléctrico para iluminar con bombillas incandescentes la Avenida y la Plaza de la Ópera de París.

Ponce, siguiendo esta tendencia mundial tuvo su propia exhibición, conceptualizada por el señor Miguel Rosich, en fecha tan temprana como 1877. Se aprobó en el 1880. La Feria Exposición de Ponce se celebró en el 1882. Es importante establecer una relación entre las exhibiciones de Europa que he mencionado y la Feria de Ponce, ya que la misma se dedicó a mostrar la actualidad en: la Agricultura, el Comercio, la Industria y las Artes. Es necesario destacar que al igual que en La Exposición Universal de París del 1878, en el primer día de La Feria de Ponce se inauguró el sistema eléctrico de Ponce, cuando se iluminó por primera vez con bombillas incandescentes la Plaza de las Delicias y varios edificios, entre otros: el de la Unión Mercantil, el Casino de Ponce y algunas casas de la Ciudad Señorial.

La afluencia económica que Ponce experimentó a partir de la segunda mitad del siglo XIX se debió al incremento del precio del azúcar a nivel internacional. Los agricultores ponceanos se concentraron en cultivar la caña de azúcar, lo cual en poco tiempo les produjo una gran riqueza. A partir del 1872 combinaron la producción de caña con el cultivo del grano del café, el cual obtuvo un alza sin precedente de precio en el mercado mundial, acrecentando así los ponceanos aún más su poderío económico y social.

En menos de 40 años, los otrora agricultores se convirtieron en hacendados. La riqueza recién adquirida de estos nuevos hacendistas transformó el pueblo de Ponce, que hasta el 1818 apenas tenía cuatro calles. Indicio de esta prosperidad se manifestó principalmente en dos ámbitos: el social y en proyectos de obras públicas. En cuanto al indicador social, tenemos que tan temprano como en el 1862 se estrenó el Teatro la Perla de Ponce. Se construyó a la manera del gran teatro de ópera italiano. Es el segundo teatro de gran escala construido en Puerto Rico. El progreso generado por los nuevos hacendados posibilitó a su vez recursos de obras públicas que no tenían, ni la mayoría de los pueblos de Puerto Rico, ni importantes pueblos de España; ejemplo de esto es que en el 1879 Ponce inauguró su primer acueducto.

El auge en la construcción de casas y edificios en Ponce, en la segunda mitad del siglo XIX se debió a esta prosperidad alcanzada con la agricultura. Los acaudalados hacendados ponceanos, en las últimas tres décadas del siglo XIX comenzaron a construir las hermosas residencias que aún hoy en siglo XXI podemos apreciar, y que constituyen el símbolo de lo que actualmente conocemos como, el Ponce Señorial. La casa del señor Carlos W. Armstrong Toro y la dama Eulalia Pou, conocida actualmente como Museo Casa Armstrong Poventud es signo evidente y representativo de la riqueza y la sofisticación que llegó a alcanzar la sociedad poncaña y el criollo puertorriqueño, a finales del siglo XIX aún a pesar del restrictivo gobierno colonial español.

El señor Carlos Walter Armstrong Toro fundamentó su bienestar económico en ese proceso del aumento acelerado de la productividad agrícola poncaña: primero, como comerciante; luego, como banquero y más tarde como político. Para poder entender, a más de un siglo de distancia, las causas de la modernidad de la estructura de la casa Armstrong-Poventud que aún nos impactan, es necesario tomar en cuenta además otro elemento clave; los tipos de trabajo e intereses del señor Carlos Armstrong Toro. El negocio de importaciones y exportaciones de bienes ocupó principalmente sus ejecutorias como comerciante. Este aspecto de su vida profesional es trascendental para efectuar el análisis arquitectónico y estético de su residencia, porque arrojan luz para entender lo actualizado que estaba este propietario en el conocimiento de las tendencias comerciales mundiales. Si tomamos en consideración que el señor Armstrong tenía una visión comercial internacionalista, al tomar en cuenta el hecho de que se hizo socio de una casa de comercio en Nueva York, se ratifica aún más la influencia de sus negocios en su vida privada, en términos de sus preferencias estéticas. A su ocupación de comerciante, debemos añadir que el señor Armstrong era Cónsul de Dinamarca, en Ponce. Si analizamos todos estos elementos clave en la vida del señor Carlos Armstrong Toro podremos comprender las razones por las cuales la casa que ordenó diseñar y construir reúne todos los inventos y objetos de arte en moda, en esos precisos momentos, en las ciudades más avanzadas de Europa y los Estados Unidos.

El señor Armstrong Toro se casó con la dama Eulalia Pou Carreras, el 11 de enero de 1868. Doña Eulalia Pou era hija de hacendados cuyas tierras estaban en pueblos cercanos a Ponce, quienes también lograron sus riquezas con el auge del cultivo de la caña y el café. Ambos son representativos de lo mejor de la sociedad poncaña del siglo XIX. Por todas las razones expuestas podemos afirmar que la casa que los Armstrong-Pou ordenaron construir es pues, símbolo del exquisito gusto de la alta burguesía puertorriqueña que aspiraba mostrar las recientes tendencias de moda en la arquitectura y las artes decorativas de los principales centros cosmopolitas (Londres, París, Bruselas-Bélgica, Chicago y Nueva York) emisores de los adelantos en el comercio y el arte al servicio de una clase social internacional, la burguesía.

En el Museo-Casa Armstrong Poventud podemos apreciar las últimas tendencias de la moda de las artes decorativas de finales del siglo XIX en Europa, tales como la profusión de vitrales en puertas y ventanas. Si nos situamos en este entorno, valoraremos en el sol trunco que corona la puerta de la entrada principal, un vitral casi idéntico a algunos que se exhibieron en el Crystal Palace de la Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations. Los motivos florales y de la naturaleza, algunos muy estilizados semejando cintas de tela son característicos de la nueva expresión artística del estilo victoriano, que se impuso en Europa y los Estados Unidos, hasta las primeras décadas del siglo XX. La elaborada puerta de la entrada a esta residencia, sobre la cual está el vitral victoriano que acabo de describir es igualmente característico de este estilo. Las puertas victorianas se utilizaban usualmente como punto focal para atraer la atención de los transeúntes hacia la casa o edificio. Estaban hechas de madera sólida con múltiples adornos adosados a la misma. Estos relieves decorativos usualmente eran molduras, aunque en las más costosas esos ornamentos estaban labrados directamente en la madera.





La puerta de la entrada principal del Museo Armstrong Poventud es un excelente ejemplo de puerta victoriana, porque además de exhibir todos los elementos decorativos que he mencionado, en ese estilo de puerta se acostumbraba utilizar herrajes muy vistosos, algunos de ellos verdaderas obras de arte. A la misma se le añadía vitrales con motivos florales o de nuevo diseño geométrico, cuyo único fin era ser decorativo, a la vez que permitiera entrar la claridad. En Ponce, a finales del siglo XIX prosperaron varios talleres de forja de metales, industrias que cumplían con el exigente buen gusto de los propietarios que construyeron las lujosas residencias, en las que los herrajes ya no podían cumplir únicamente con un fin utilitario, sino que además tenían que mostrar el refinamiento de sus dueños. La puerta de entrada a la casa Armstrong Poventud expone, en abundancia, todas estas características.

Casi todas las puertas de este museo tienen soles trunco en su dintel. A diferencia de la ciudad capital de San Juan, donde en los soles trunco de sus casas prima la sencillez, apenas unos tablones de madera sin ningún adorno; en Ponce, se llaman, calados montantes, a los soles trunco, y con toda razón, porque estos se hacen elaborando la madera como si fuera encaje de Flandes, en especial, en la casa Armstrong-Poventud, en la que los calados montantes siguen el estilo victoriano, algunos semejando motivos de la naturaleza y otros tienen diseños originales con flores de lis.

La casa Armstrong Poventud exhibe características de diversos estilos de las artes decorativas muy patrocinadas por los arquitectos de finales del siglo XIX. Esta convergencia de elementos arquitectónicos de distintas épocas, trabajados con nuevos rasgos, a los que se añade elementos de reciente creación en la industria y las artes se conoce como, estilo Victoriano. En la casa Armstrong Poventud existe una feliz armonización de los estilos más apreciados, tanto por arquitectos, como por los propietarios de la Belle Époque.

La fachada de la casa Armstrong Poventud es ejemplo de estas novedosas prácticas en la arquitectura. En la misma, el arquitecto que la diseñó, Manuel V. Domenech, incorpora distintos elementos de diversas épocas y estilos: utiliza la técnica de revestimiento exterior de varias formas; en primer lugar, a manera de zócalo en la parte inferior del edificio empleando un revestimiento de piedra en sillería para darle una apariencia de fortaleza elevada. En segundo lugar, aplica revestimientos de pilastras, simulando columnas falsas, pues están sin basamento, adosadas a la pared y cuyo propósito no es estructural, sino decorativo. Estas columnas falsas fueron realizadas de manera moderna, con pocos trazos rectangulares. En el primer piso de la fachada estas pilastras en su parte superior están coronadas por otro revestimiento que es a su vez una recreación modernizada de un capitel de estilo jónico.

En el segundo piso de la fachada, este mismo recurso de las pilastras cambia completamente de estilo para convertirse en una figuración decorativa de creación puramente original, que no pertenece a ninguna época en específico. Estas pilastras rematan en el segundo piso con la recreación moderna de una cornisa, en la parte superior del edificio. Las pilastras del segundo piso, no guardan relación estilística alguna, con las de la primera planta del edificio. El detalle jónico en las dos pilastras del primer piso es imperceptible ya que está rodeado por tantos elementos decorativos que, objetivamente, no podríamos llamarle jónico, con entera propiedad.

Este mismo novedoso testimonio estético está presente en la composición de las estatuas que flanquean el pórtico de la entrada principal de la casa, las cuales no pueden denominarse cariátides, en el sentido estricto del término, ya que son recreaciones modernizadas de este tipo de estatuas que solía utilizarse en la antigüedad greco-romana. Las "cariátides" del Arquitecto Manuel V. Domenech que flanquean el pórtico de la casa Armstrong, ya no son las del clasicismo. Las "cariátides" de Domenech son trazos estilizados de lo que fuera el concepto clásico y neo-clásico de esta clase de estatua. A diferencia de las cariátides, tipo de escultura que siempre representa estatuas hieráticas y de expresión solemne, las del pórtico de la casa Armstrong Poventud representan a jóvenes sonrientes; en segundo término, su expresión corporal es de movimiento y por último, el peinado es moderno. Es necesario añadir que el pedestal sobre el que descansan estas estatuas tiene revestimientos profusamente decorados con diseños al estilo Art-Nouveau

Una vez analizados todos los componentes decorativos de la fachada de la casa Armstrong Poventud podemos afirmar sin duda, que cada uno de sus elementos han sido reformulados, transformados para proyectar una apariencia novedosa de modernidad. Es evidente que hay una estilización victoriana y modernista en todos sus detalles arquitectónicos, que la acercan a construcciones realizadas durante esos mismos años en Bélgica, Nueva York, Chicago y Londres. La fachada de la casa Armstrong Poventud es una obra de originalidad estética, que si bien utiliza algunos referentes de objetos clásicos, los mismos se encuentran tan estilizados y rodeados por tantos elementos artísticos novedosos, que el resultado final es enfatizar en el conjunto su claro estilo victoriano.

El Instituto de Cultura Puertorriqueña adquirió esta casa de los descendientes de los propietarios originales. Algunos de los objetos personales y mobiliario de la misma se incluyeron en esa adquisición ya que en esta estructura habitó la familia Armstrong ininterrumpidamente por ocho décadas. El Instituto de Cultura Puertorriqueña ha restaurado en dos ocasiones esta propiedad; a mediados de la década de 1980 y del 2006 al 2008, en esta segunda ocasión bajo la administración del Director Ejecutivo, Doctor José Luis Vega y siendo Director del Programa de Museos y Parques, el señor Jorge Rosado.

Los detalles decorativos del interior de la casa Armstrong Poventud son por igual victorianos. Al entrar, hay un pequeño vestíbulo pródigamente decorado; pues además de poseer en su parte inferior un revestimiento de madera a la cual se le añadieron molduras decorativas, todas las paredes están pintadas con diseños decorativos, como si fuera empapelado. A esta exuberancia de los detalles debe añadirse que el techo está adornado con diseños victorianos en plantillas de latón repujado. El empapelado fue una moda creada específicamente por el estilo victoriano y era un recurso estético muy extendido a finales del siglo XIX, especialmente en Europa y los Estados Unidos. Su popularidad fue tal, que se usaron ya entradas las primeras décadas del siglo XX y aún en la actualidad se cotizan favorablemente los empapelados con los diseños victorianos originales de hace más de un siglo.

La casa repite esta sobreabundancia de adornos en todas las paredes, puertas y los plafones. El Instituto de Cultura Puertorriqueña, al restaurar la residencia Armstrong

Poventud por segunda vez en menos de veinte años, en esta ocasión ha dejado, donde ha sido posible, las pinturas decorativas originales de la casa, y donde el deterioro de las mismas ha impedido salvarlas, ha enmarcado en cristal, las partes de estas pinturas originales decorativas que simulaban ser empapelado victoriano.

Esta profusión de adornos, donde no existe un solo espacio que quede vacío de decoración es distintivo del estilo victoriano. Esta tendencia se repite en todo el interior de la casa, tanto en los objetos, como en los muebles. Prevalce en la decoración del interior de esta residencia la multiplicidad de estilos, tanto de distintas épocas, como de distintos países y culturas. Encontraremos en las distintas recámaras de esta casa: jarrones chinos, lámparas victorianas, floreros creados en los nuevos materiales de cristal que surgieron con el contemporáneo Art-Nouveau en salas donde hay lámparas de candelabros de cristal de Austria.

El Arquitecto Manuel Víctor Domenech diseñó la casa de los Armstrong-Pou. Se educa en Lehigh University y en el Rensselaer Polytechnic Institute. Ambos centros educativos son significativos para comprender la obra arquitectónica que es la casa Armstrong-Poventud. Rensselaer es determinante en su formación; ante todo, porque fue la primera universidad politécnica de los Estados Unidos, y porque se dedicó a promover el uso de los más avanzados recursos de Ingeniería y Arquitectura, precisamente cuando Norteamérica experimentaba el mayor auge y expansión de la construcción industrial y comercial. Si reflexionamos además sobre la ubicación de Rensselaer, nos percataremos de la gran influencia que debió ejercer en Domenech el entorno que la rodeaba, ya que está en la ciudad de Troy, en Nueva York; Estado cuyas regiones tuvieron el mayor crecimiento y transformación en la arquitectura y construcción de: edificios, puentes y residencias privadas, justamente cuando él estudiaba estas disciplinas.

Por estas razones los ambientes donde estudió Domenech deben ser considerados clave para entender las influencias en el lenguaje arquitectónico de sus obras ya que por ejemplo, la ciudad de Troy tenía y aún conserva en sus casas, algunas de las mejores muestras de la arquitectura victoriana y modernista del siglo XIX, en los Estados Unidos. El apogeo por las artes decorativas de Tiffany aún se puede apreciar en las puertas y ventanas de sus residencias. En este ambiente se educó Manuel Víctor Domenech, quien estuvo pues en contacto directo con las más avanzadas tendencias decorativas del siglo XIX que se pueden apreciar a su vez, en el Museo-Casa Armstrong-Poventud.

En cuanto al otro centro de estudios de Domenech, la Universidad de Lehigh, ésta representaba la unión de la teoría y la práctica para formar estudiantes que pudieran insertarse rápidamente en los nuevos trabajos que necesitaba Estados Unidos. Lehigh está ubicada en Pennsylvania, lugar que experimentó el desarrollo más acelerado en la arquitectura moderna cuando Domenech cursaba estudios.

Al regresar a Puerto Rico, Domenech se destacó, tanto en su profesión de arquitecto, como en la política; fue miembro de la Cámara de Representantes, en el 1900 y 1902. Fue Alcalde de Ponce, electo en el 1904. En el 1914 fue nombrado Comisionado del Departamento del Interior, más tarde, Tesorero de Puerto Rico, puesto que ocupó desde el 1930 al 1935. En varias ocasiones sirvió como Gobernador Interino de Puerto Rico.



El Arquitecto Manuel Víctor Domenech utilizó una multiplicidad de elementos arquitectónicos de distintas épocas de forma original. Al añadir a estas características, los objetos de utilidad doméstica más avanzados de su tiempo, tales como: la electricidad, baños y cocinas que funcionaban con sistema pluvial automático tenemos que la suma de estos elementos convienen en una propuesta estética cuya unidad genera una estructura propia del periodo final de la Era Victoriana, también conocido por el término de, Modernismo. La profusión de exquisitas lámparas de bombillas incandescentes de esta residencia, cada una con distinto estilo de candelabro es, un énfasis notorio de que la propuesta estética de la casa es, la modernidad. Para la fecha en que se habitó por vez primera la residencia Armstrong Poventud, más del 90 por ciento de la población de Puerto Rico vivía en casas de madera, sin servicio de luz eléctrica y desprovistas de servicio de acueducto.

Las obras de la Belle Époque son la expresión de una nueva clase social, la burguesía, la cual para finales del siglo XIX ya había sustituido a la aristocracia en los cargos de los gobiernos europeos, tanto en los países aún monárquicos, como en los nuevos estados democráticos. Resulta natural pues, que el señor Carlos Armstrong Toro, quien fue uno de los primeros industriales y banqueros de Puerto Rico, se identificara con esta nueva tendencia que exaltaba a la burguesía como el elemento clave de la transformación de la sociedad. Por varias razones resulta igualmente lógico estimar que el señor Armstrong eligiera al Arquitecto Manuel Víctor Domenech para diseñar su casa; debido a la formación de este joven arquitecto en las universidades que promovían los conocimientos más recientes en el diseño y construcción de edificios, por otra parte, ambos eran comerciantes y porque compartían el mismo interés en la política y tenían una filiación inclinada más por lo británico, que por lo español.

El Arquitecto Jorge Ortiz Colón, de la Oficina de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto de Cultura Puertorriqueña, establece que la casa Armstrong-Poventud se construyó, entre el 1899 y el 1900. La Oficina Estatal de Preservación Histórica por su parte señala, que el año de construcción de la misma fue en el 1899. Con todo, es importante añadir el hecho de que en la revista dedicada a los temas de desarrollo arquitectónico en los Estados Unidos, la American Architect and Building News, publica el diseño de la fachada de la casa Armstrong Poventud como la portada de su número del 25 de enero del 1899 de manera que, a falta de los planos originales, se puede establecer que para enero del 1899 la casa Armstrong Poventud ya había sido diseñada, posiblemente en el 1898. El Instituto de Cultura Puertorriqueña inaugura la casa Armstrong Poventud como museo, en octubre del 2008. A finales del siglo XX esta emblemática obra arquitectónica sirvió como oficina de la Sede del Sur de dicha institución, de 1991 hasta el 2000. El Instituto de Cultura Puertorriqueña ha restaurado esta propiedad, todo su mobiliario y objetos decorativos originales, en dos ocasiones: a mediados de la década de 1980 y para esta inauguración como museo, en octubre del 2008. Este segundo proyecto de restauración de la casa Armstrong Poventud comenzó el 3 de abril del 2006 y concluyó, en julio del 2008. El Programa de Museos y Parques del Instituto de Cultura Puertorriqueña ha estado a cargo del proyecto del Museo Casa Armstrong-Poventud extendiendo así su propósito y misión de enaltecer el patrimonio artístico y arquitectónico de Puerto Rico.

